

HISTORIA DE LA PEDIATRIA

La etapa salmantina del Prof. G. Arce

E. SÁNCHEZ VILLARES

Este año se cumple el L aniversario de la incorporación del Prof. G. Arce a la Universidad de Salamanca, circunstancia que aprovechamos para dedicar a este hecho un breve comentario.

Cumplida su etapa de formación post-graduada (1924-28) y cuando llevaba un lustro desempeñando la Jefatura de los Servicios de Pediatría del Jardín de la Infancia y la de Puericultura de la Casa de Salud Valdecilla —1929—, D. Guillermo accede en 1934 a la plaza de Puericultor del Estado y a la Cátedra de Pediatría de Santiago.

A comienzo del curso académico de aquel año 1934, Arce se dirige a la capital universitaria de Galicia con la ilusión de satisfacer una profunda vocación docente. En la ciudad jacobea visita la Sala de Niños instalada en lo que es hoy el Hostal de los Reyes Católicos. Y se le cae el alma a los pies. Los niños en aquel vetusto, pobre y ruinoso Hospital carecían de todo, y solo les sobraban el frío, las goteras y el abandono. Oí narrar, repetidas veces a mi Maestro su entrevista con el Decano. Arce le rogó que tomaran algunas medidas para aliviar la penuria de aquel Servicio. El Prof. Novo Campelo le respondió algo así: ¡Pero hombre, acaba Vd. de llegar y ya está pidiendo! D. Guillermo insistió: Sr. Decano no pido nada para mí. La entrevista debió alcanzar progresiva tirantez. Concluida la misma, el nuevo Catedrático había tomado la decisión de solicitar la

excedencia. No se había estrenado en la docencia universitaria oficial.

De vuelta a Santander, Arce prosigue unas actividades cada vez más intensas. Al grupo de los pioneros —*Bol. Pediatr.* 1991, 32: 273-4—, se habían ido sumando un mayor número de colaboradores. Estalla la guerra civil. En plena resaca de la contienda, se convoca a concurso de traslado la provisión de la Cátedra de la entonces Universidad Central. El Prof. Enrique Suñer y Ordóñez había fallecido en 1941, a la edad de 63 años. Firmaron como aspirante la mayoría de los catedráticos de provincias. El Tribunal presidido por el Prof. D. Fernando Henriquez de Salamanca, otorgó la plaza al Prof. D. Ciriaco Laguna Serrano.

Los argumentos más utilizados para excluir a D. Guillermo y apoyar a D. Ciriaco, fueron los de cuantificar los servicios de ambos a la Universidad. Laguna, que ingresó en el cuerpo en 1936 se hallaba en 1943 en Salamanca, después de haber profesado en Santiago —vacante por la excedencia ya comentada— y en Granada —vacante tras la trágica desaparición en 1936 de Gonzalez— Duarte. Como resultas de la provisión de Madrid, G. Arce llegó a Salamanca.

Estos hechos coyunturales fueron un regalo del cielo a los que íbamos a ser su primera promoción de alumnos en el curso 1943-44. Cuando el mismo concluyó,

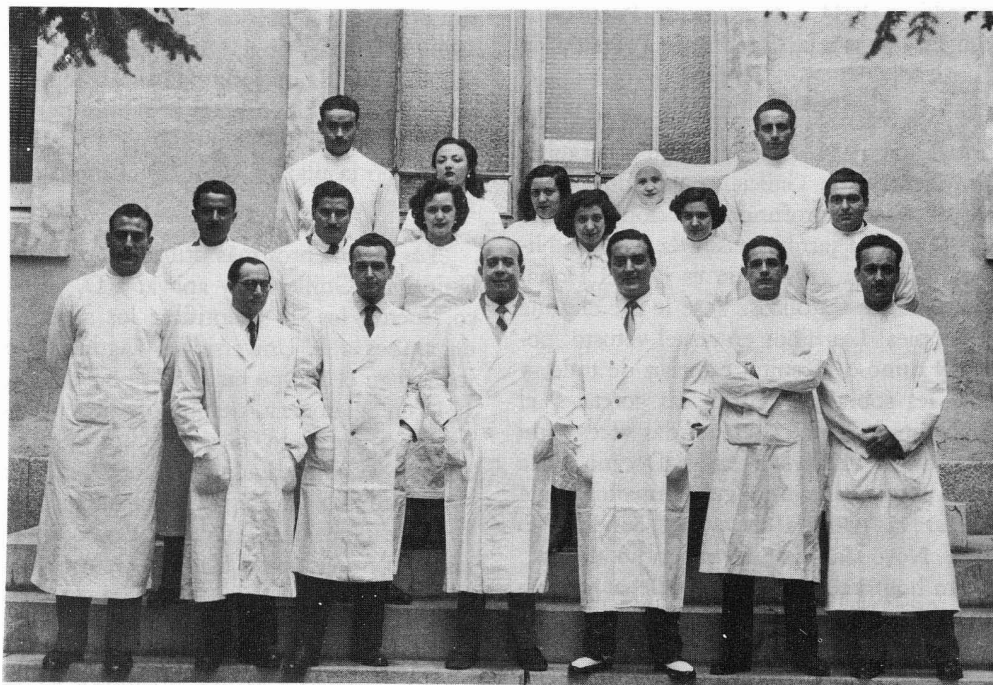
quién os habla había tomado una decisión: desechar las tentaciones de una dedicación a la histo-patología que me ofertaba generosamente el Prof. A. Carrato y hacerme pediatra.

Concluida la licenciatura fuimos discípulos de Arce en Santander F. Javier Fernández de Troconiz, Angel López Barges y yo. Regresamos los tres a Salamanca en 1947. Ese mismo año fui nombrado Prof. Adjunto, privilegiado puesto en que permanecí hasta 1964, año en que D. Guillermo pidió la jubilación y yo accedí a la Cátedra. La misma por la que él había ingresado 30 años antes: Santiago de Compostela.

Como alumno, discípulo y colaborador, ayudante en su consulta privada, adjunto, amigo y acompañante en numero-

sos e inolvidables viajes. Fuí testigo directo e inmediato de lo que significó aquella etapa, por supuesto inseparable de la santederina. Ambas fueron integradas y servidas con tal dedicación que casi resulta increíble explicarlo.

Arce atendía a los pregraduados —deslumbrados por su brillantez—, iniciaba a los post-graduados en la especialidad —que acudían cada vez en mayor número—, redactaba Ponencias, escribía artículos, dictaba conferencias, dirigía Tesis Doctorales, operaba, atendía una prestigiosa consulta privada en Salamanca y en Santander. Y recuérdese que en 1948 apareció su Monografía «*Neumonías en la Infancia*», en 1948 la de «*Transtornos nutritivos del lactante*» y en 1947, 1948 y 1950, sucesivamente los tomos I, II y III



El Prof. G. Arce con algunos de sus primeros discípulos de Salamanca (Año 1947)

de su «*Patología del Recién Nacido*». Todo ellos sin descuidar el cultivo de la amistad, disfrutar/sufrir con el Racing, no perder corrida de toros atractiva, no dejar de ver película interesante... y jugar al Golf. alguna vez he pensado que el ritmo que Arce imprimió a su quehacer era tan acelerado porque debió tener el presentimiento de que para realizar su obra disponía de poco tiempo.

Su actividad disminuyendo desde 1950 y casi quedó concluida a raíz de su estan-

cia en New York en 1957. Arce se «autofagó» para poder cumplir con su empeño en lo docente, asistencial y en la investigación.

La rama salmantina dio tres catedráticos salmantinos: S. Villares, M. Crespo Hernández y M. Hernández. Y destacados pediatras: O. Sayagués, Martín Esteban, P. González, R. Escribano, F. de los Ríos, Navarro, las hermanas Calvo Pereña... y otros muchos. Algunos aparecen en esta fotografía del año 1947.